

## Los médicos doblan horas en vacaciones

POCAS SUSTITUCIONES EN UN VERANO DONDE LA PRESIÓN HA DISMINUIDO POR LA CRISIS ECONÓMICA

Si la saturación, las esperas y sobrecarga laboral han sido las grandes protagonistas de la atención sanitaria en verano, las consecuencias derivadas de la falta de médicos y de lo que los sindicatos consideran una inadecuada planificación vaticinan un otoño en el que los conflictos no van a faltar en las distintas autonomías.

L. BARRERA/ M. RASPAL | GM MADRID

**Fecha de publicación: Domingo, 31 de Agosto de 2008**

**L. Barrera/ M. Raspal GM Madrid**

Con resignación. Así se han tomado los profesionales sanitarios el trabajo en el periodo vacacional, donde, como ya es costumbre, la carga asistencial se dobla para los que se quedan porque las prometidas sustituciones nunca llegan y, en muchas ocasiones, la compensación retributiva a este sobre esfuerzo, tampoco.

Las previsiones que hacían los sindicatos a este periódico antes del verano (*ver GM, nº 251*) no han fallado. Un ejemplo claro son las urgencias, donde según Tomás Toranzo, portavoz de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (SEMES), los profesionales se han visto obligados a hacer más horas de las habituales y con más carga de trabajo. "La desmotivación y el abandono caracterizan hoy las urgencias. Los problemas se van resolviendo y, como los responsables sanitarios sólo miran el corto plazo, no les preocupa quedarse sin médicos en estos servicios", subrayó Toranzo, que reiteró la necesaria creación de la especialidad, de la que no han tenido noticias por parte de Sanidad. "Es una tomadura de pelo supeditar la creación de la especialidad al establecimiento de la troncalidad", apuntó.

Por otro lado, como vicepresidente de CESM Castilla y León, ha corroborado esta situación en la comunidad, en la que se han registrado problemas en Ávila, León y el Hospital de El Bierzo. También ha habido dificultades en las localidades costeras, si bien, la saturación producida por la llegada de turistas parece haber disminuido ligeramente con respecto a otros años. Es el caso de Murcia, que este verano ha tenido una menor demanda en las costas, según explicó Francisco Miralles, presidente y secretario de CESM en la comunidad. "Las sustituciones han sido, como no hay médicos en paro, cubriéndose unos a otros con el acuerdo que hay con el Servicio Murciano de Salud", señaló el representante sindical, quien mostró, no obstante, su extrañeza por la repentina dimisión de los gerentes del Hospital Virgen del Rosell en Cartagena y de Los Arcos de San Javier en Mar Menor.

Tampoco en la Comunidad Valenciana han podido cubrirse las sustituciones planificadas por la consejería ante la falta de médicos disponibles, lo que ha desbordado algunos servicios de urgencias como el del Hospital de Gandía, donde tan sólo cinco médicos se han enfrentado a una media de 300 urgencias diarias, o el de Torrevieja, que ha llegado a concentrar en la sala de espera hasta 100 personas. Sin embargo, el secretario general de CESM en la región, Andrés Cánovas, ha matizado que esta sobrecarga laboral ha sido asumida por los profesionales con mucha más tranquilidad que otros años, quizá por el contexto de crisis económica y porque la Administración ha dado esperanzas sobre la remuneración de este exceso de jornada. Cánovas espera que la consejería cumpla con un Plan de Sustituciones que el pasado

verano no aplicó y que abra los canales de diálogo para poner en marcha medidas que mantengan la calidad asistencial.

Más difícil aún se presenta el comienzo de curso en Andalucía donde, según ha denunciado José Luis Navas, vicepresidente de SMA-CESM, en centros como el Hospital de Puerto Real o el Distrito Sanitario de Linares, han suspendido el descanso tras las guardias, obligando a los trabajadores a realizar 31 horas de jornada ininterrumpida. A ello se suma la intención de la Administración de no renovar los contratos de más de la mitad de los 1.500 médicos eventuales que en su momento fueron contratados para paliar unos déficits que, según el sindicato, siguen existiendo, por lo que auguran un conflicto de gran calado.

Mientras, en Cataluña el verano no ha traído un cambio en el posicionamiento de la consejería, si bien, se han intentado escalonar al máximo las vacaciones para que la plantilla no se resintiera. Según Antonio Gallego, secretario general de Médicos de Cataluña, a falta de datos concretos, los problemas han sido evidentes, dado que se parte de una situación de escasez y que las visitas a los centros de salud se polarizan por lo estacional y los crónicos. "En los centros de Atención Primaria le hacemos a la consejera cada día la faena porque no podemos cerrar la puerta si hay gente esperando. No toleraremos deteriorar la calidad asistencial porque ellos no hayan planificado bien", puntualizó.

Para Cándido Andión, presidente de CESM Galicia, aunque se ha ido "capeando el temporal" —el Sergas cerró 520 camas— lo cierto es que en verano faltan 500 médicos en especializada y 700 en primaria y la norma es acumulación de consultas y no sustitución. "Mientras que esto siga así habrá listas de espera, cuellos de botella interminables y gente insatisfecha", matiza.

La saturación de los servicios de urgencia fue especialmente relevante en Asturias debido al cierre de plantas hospitalarias. En Primaria, según José Manuel Martín, responsable de la sección en CESM, las sustituciones son inexistentes al escudarse la consejería en la falta de médicos. "Vamos a tener que poner una pancarta diciendo que es malo enfermarse en verano. Estamos totalmente saturados", insiste.

Gaceta Médica